



¿Has escuchado la frase: “Me case con él (o ella), no con su familia”? Esta expresión es muy común cuando estamos iniciando la vida matrimonial y empezamos a conocer realmente a la familia de nuestro esposo o esposa y descubrimos que hay una o varias costumbres o actitudes que no compartimos.

Entre amigos el **tema de la familia política siempre está presente, ya que nos sirve para bromear o hacer comentarios de cómo nos ha ido en la relación con ellos.** Generalmente estos comentarios no son positivos, sobre todo si hablamos de la suegra o las cuñadas.

Es sabido que para muchos de nosotros la relación que hemos tenido con la familia de nuestra pareja, en ocasiones no es la más adecuada y generalmente aplicamos la frase “mientras más lejos mejor”, pero **¿a qué se debe este rechazo de muchos de nosotros por la familia política?**

Desafortunadamente, las etiquetas negativas que se les han puesto a algunos integrantes de la familia política han pesado mucho en nuestra cultura. Un claro ejemplo es la figura de la suegra a quien, en muchas ocasiones sin conocerla realmente, juzgamos y nos ponemos a la defensiva ante los comentarios o actitudes que realiza. Realmente son pocas las personas que han logrado entablar una relación cordial con la familia política.

Sin embargo, **no debemos olvidar que la pareja que nosotros elegimos justamente salió y creció dentro de esa familia y como consecuencia muchas de las bondades que él o ella tienen fueron aprendidas dentro de ella.**

En Red Familia queremos darte algunos tips que pueden ayudarte a mejorar la relación con tu familia política:

Ve en ellos unos aliados para fomentar en tus hijos valores como el respeto, la tolerancia la generosidad y la prudencia, ya que dentro de una familia siempre habrá diversidad de opiniones porque cada integrante es una persona con ideas y

sentimientos propios.

En esta época en donde hay una gran cantidad de hijos únicos, la oportunidad de convivir e interactuar con primos o familiares es importantísimo para que nuestros hijos desarrollen habilidades sociales sanas.

Recordemos que en algún momento nosotros también integramos y formamos parte de una familia política. Demos el mismo trato que nos gustaría recibir a nosotros desde nuestro papel de suegra, cuñada, primo, etcétera.

Está claro que las relaciones familiares no son sencillas y es necesario ser muy prudente y tolerante al momento de relacionarnos con la familia política. Busca crear un ambiente de respeto y cordialidad. Recuerda: "No hagas a otros lo que no quieras para ti". ¡Porque en la familia está la solución!